

Entre el reformismo y la autogestión: El Reparto en Las Cabezas de San Juan

Javier Encina y Montserrat Rosa (coordinador@s), Manuela Fernández (técnica de participación ciudadana), Yolanda Jurado, Marina Fernández, Mónica Jiménez y Rafael Téllez (dinamizador@s).¹

1. El nacimiento de un satisfactor: los presupuestos participativos.

Todo empezó hace unos años –hacia 1995-, cuando el Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan, gobernado por Izquierda Unida-Los Verdes-Convocatoria por Andalucía (IU-LV-CA), comenzó a preocuparse por temas de participación... rondas de asambleas vecinales donde se recogía la opinión del pueblo, organigramas técnicos elaborados por Marco Marchioni, actividades alternativas, etc... Tal vez, un poco todo marcado por el pensamiento de la acción por la acción; en último extremo quienes interpretaban las voces de ese movimiento, para seguir haciendo movimiento, era cada técnico con su político...acción y más acción, que aunque dejó en la gente la inquietud de poder – y querer- hacer cosas, terminó cansando, desmoralizando.

En junio de 1999 vuelve a ganar las elecciones IU-LV-CA, teniendo como eje principal en su programa los presupuestos participativos, aunque -al igual que el PT en Portoalegre- el cómo no se tenía muy claro; había una rutina de la legislatura anterior: asambleas y actividades, pero la gente sólo respondía a esta fórmula mágica en período electoral.

En octubre nos ofrecieron la posibilidad de dar respuesta a este incómodo *cómo*, pero nuestra experiencia investigadora sólo nos había afilado una forma de hacer las cosas –una metodología: la investigación acción participativa (IAP)-. No teníamos soluciones, tampoco lo pretendíamos, y esto ha ido posibilitando que haya gente que se vaya *apropiando* del proceso, aunque la demanda inicial surja desde el Ayuntamiento. Como plantea Yolanda Caballero (2001: 3): “ sin embargo lo que realmente distingue el proceso de Las Cabezas de San Juan de otros casos de participación ciudadana es que en este caso el factor orientativo no es el partido en el poder, como en la mayoría de los casos –incluido Portoalegre- sino la investigación acción participativa. La IAP es la verdadera estrella del proceso, sólo eclipsada por los vecinos, cuyo protagonismo de todas maneras también deriva de ella. La IAP es un método de investigación social y su cuerpo teórico es sociológico: aunque se refiere a instituciones, las observa con una visión de movimiento social, es decir, no hay deseos de tomar el poder porque sí, sino para cambiar la sociedad. Por eso es difícil analizar este proceso desde puntos de vista adecuados a procesos políticos y, por tanto, referidos a instituciones. En Las Cabezas de San Juan el proceso es social.”

El proceso se va tornando más social en cuanto que va abandonando la idea de los presupuestos participativos como necesidad, configurándose como satisfactor de una necesidad: *la participación*. Quizás sea tiempo –ya que el espacio nos es propicio- de adentrarnos en el *juego* de la participación, y para ello debemos pasar de la metodología a la epistemología: ¿para quién? ¿para qué?. Y no éramos nosotros los que debíamos responder a estas preguntas, sino los actores sociales: vecinos, asociaciones, políticos y técnicos. Para ello hemos necesitado dos años de trabajo y diversas tácticas que se irán conociendo a lo largo del artículo.

Para nosotros, los presupuestos participativos eran una excusa para propiciar un proceso de transformación social, de aquí que poco a poco se fuera construyendo la táctica del **Reparto**; que se ha ido dibujando –en palabras de José Aguilar (2001)- como “parte de la pequeñas utopías domésticas a las que todavía podemos aspirar”. O sea, algo que partiendo de lo cotidiano es capaz de trascender, individual y colectivamente; para convertirse en una forma de apropiación de lo público –tanto a nivel simbólico, como cultural y sociopolítico-.

Para otros, el proceso ha sido digno de ser descalificado –no podía ser de otra forma si realmente quiere estar vivo- por diferentes aspectos; y no sólo desde aquellos que piensan que la actual democracia representativa es el mejor de los sistemas posibles, sino también desde los que buscan formas/fórmulas alternativas. Así podemos agrupar las críticas en ocho epígrafes:

- Un proceso que parte de un Ayuntamiento nunca puede desembocar en transformación social; ésta sólo es posible si parte de los colectivos alternativos.

¹ El equipo El Reparto está además constituido por: Jose A. Castro (técnico de desarrollo), Pedro Gómez (técnico de medioambiente), Alejandro Medici (técnico para la elaboración del reglamento) y Víctor Díez (Delegado de Participación Ciudadana).

- Un proceso que se dirige hacia el conjunto de la población nunca puede desembocar en transformación social. Debe dirigirse, prioritariamente, hacia/desde las personas concienciadas.
- Existe falta de seriedad en el proceso; lo festivo es importante como expansión y celebración, pero siempre después de la discusión y la toma de decisiones, y nunca como un todo dentro del proceso.
- La metodología que sustenta el proceso no es científica.
- Los presupuestos participativos son una política perversa que hace creer al trabajador que tiene el poder, pero esto es engañoso: siguen sin poder influir en la cosa pública, esto es sólo una ilusión.
- Este proceso es una utopía; y en todo caso sólo es posible en América Latina, porque en Andalucía tenemos ya un alto nivel de vida.
- No se puede usurpar la soberanía de los representantes públicos –legitimada por las urnas– por los intereses particulares de un grupo de personas reunidos en asamblea.
- No se puede hablar de presupuesto participativos cuando sólo se decide un tercio de la cuantía total.

2. Riego y riego en una tierra de jornaleros.

Las Cabezas de San Juan con una población de unos 16.000 habitantes, dividida en cinco núcleos de población (el centro urbano y cuatro poblados de colonización, fundados en los años setenta), une en su nombre parte de su geografía y su historia: construida en un cabezo –a 48 km al sur de Sevilla– y dada en la *reconquista* a la Orden de San Juan. Famosa por el levantamiento de Riego, que hizo jurar a Fernando VII la Constitución de 1812: ¡viva la Pepa!.

A pesar de su fama levantisca, la dependencia de los latifundistas ha sido la nota dominante; en la actualidad, las políticas agrarias de la Unión Europea han hecho depender a los jornaleros –la mayoría de la población– de los subsidios, que han ido rompiendo el tejido social del campo andaluz hasta convertirlo en un erial.

En Las Cabezas existen más de noventa asociaciones registradas: culturales, recreativas, religiosas, de solidaridad, de género, deportivas, musicales... , pero esto no debe transmitir una imagen de sociedad civil estructurada, sino que la mayoría atiende a la necesidad de juntarse un día para hacer algo concreto, sin trascender a otras esferas. Como apuntan Riechmann y Fernández Buey (1999) esto habría que enmarcarlo dentro de los procesos iniciados –en las modernas sociedades industriales– de descomposición de los vínculos y las identificaciones sociales, y fruto de este “desguarnecimiento” se buscan nuevas formas de juntarse en un intento de recuperar su “soberanía existencial” pero donde en muchos casos se deja de lado la soberanía política e institucional, perdiendo parte de su dimensión social.

Una de las preocupaciones básicas de mucha de *la gente que se mueve* en el pueblo es el alto índice de personas que no han pasado por el sistema escolar –un 30% de la población es analfabeta o no tiene ningún estudio– y *los pocos niños que siguen estudiando* después de la enseñanza obligatoria –sólo un 15%–. Pero aunque el sistema escolar haya fracasado rotundamente en dar una educación sistemática y de calidad a los cabeceños, no lo ha hecho en su función principal –¿no?–; al decir de Carlos Lerena (1982:132) “no es en la escuela en donde se cualifica técnicamente a los obreros, sino en el tajo: en doscientos años no se ha podido organizar una enseñanza profesional, siempre subproducto situado extramuros de la verdadera escuela. Para decirlo crudamente, básicamente la escuela hace algo más esencial que enseñar, instruir y cualificar: inculca hábitos, o sea, disciplinas, diferencia, jerarquiza, selecciona, distingue. (...) Con otras palabras, la imposición de la escuela obligatoria, y el in crescendo proceso de escolarización va, por de pronto, de eso, o sea, de conseguir una legitimada división jerárquica de papeles y de posiciones en el proceso productivo.”

3. La investigación para la autoconstrucción colectiva.

Como ya hemos dicho, la metodología de la que veníamos provistos era la IAP, que no es otra cosa que una espiral espacio-temporal que alentada por expertos *metodológicos* ayuda a la población a definir sus necesidades y a buscar satisfactores, lo cual genera un proceso de intercambio y construcción colectiva del conocimiento que puede dar lugar, no sólo a una mayor calidad de vida, sino –que también- a una revisión de la propia metodología. Por lo tanto, para nosotros, la IAP no es sólo una metodología que puede ayudar a la transformación de las condiciones materiales, sino que puede generar un proceso en el que las personas se transforman colectivamente, y a la vez transforman las formas de construir y desarrollar eso que se ha dado en llamar *Ciencia*.

Quizás, “el regreso del sujeto” haga que la Ciencia –como expone Javier Saez (1985:56)- participe del “azar, del caos, de lo impredecible, de lo irracional, de lo paradójico, *de lo* infinitamente complejo y esté atravesado por múltiples temporalidades y *espacios*², con órdenes que emergen del desorden, con saltos discontinuos y no derivables...”. con lo que cabría hablar de ciencias, y de poderes, de mediaciones, de pasiones, de afectividades...

Muchos autores plantean como una necesidad –para superar las críticas del estructuralismo y el neopositivismo- la rigurosidad de la metodología IAP..., pero ésta no depende de la independencia con respecto al proceso; o sea el proceso no es válido por la metodología, sino que es parte del proceso, y su validación o no, es con respecto al proceso en su conjunto: los resultados y la metodología son validados conjuntamente, y no por un observador independiente, sino por la colectividad implicada e inmersa en el propio proceso.

Parece que hoy en día resulta *bueno* –se es buena persona desde una perspectiva ciudadana- cumpliendo con el deber de las votaciones, acudiendo a alguna que otra manifestación donde se llama al conjunto del pueblo y respetando una mínimas normas de convivencia sancionadas por la leyes. O sea, un hacer que viene marcado por adaptarse a cuestiones en cuya decisión –de común- no participamos, o sólo tomamos parte como sujetos de *recibo*. Y sin embargo, son en estos procesos del día a día donde se va definiendo el interés público, en una suerte de juegos donde los poderes –por información y por capacidad de decisión- están bastante desequilibrados.

Es aquí donde quiere incidir el proceso del Reparto: ¿cómo se construye el interés público? ¿quiénes? ¿para qué?. Quizás hay demasiado extrañamiento y alejamiento entre lo público y lo privado –o así se quiere mostrar-, sin embargo nuestro punto de partida es algo diferente, intentado quebrar esa *frontera* público-privado, abriendo sus conexiones en el día a día del Reparto. De ahí que la táctica empleada vaya siempre desde lo individual a lo colectivo, y desde lo colectivo a lo individual, de manera compleja y paradójica. Donde la colectividad que participa en el proceso recupera su status de sujeto, amarrando la realidad para modelarla; convirtiéndose en sujeto de la enunciación –y por tanto de la acción-, frente a un dis-curso científico –o político-burocrático, o técnico- que lo anulaba. De esta resignificación también participan los políticos y técnicos –como si de un juego de espejos se tratase- reubicándose con respecto al nuevo posicionamiento vecinal, y ante –frente- otros poderes.

En resumen -desde nuestra experiencia en Las Cabezas de San Juan-: es necesario saber de quién parte la demanda (Alcalde y Concejal de Servicios Sociales), transformarla desde la inclusión del conjunto de personas implicadas (políticos, técnicos y vecinos), promover identificaciones que sirven para hacer avanzar el proceso (historias orales de jóvenes y mayores), crear estructuras que faciliten una toma de decisiones más plural (mesa política, mesa del área de lo social y mesa de representantes de vecinos), es imprescindible impedir que estas estructuras de participación provoquen nuevas delegaciones (dinamización de barriadas y poblados), hay que construir con la población herramientas y habilidades participativas, así como la autoestima necesaria para que no dejen de plantear propuestas alternativas frente/con los líderes consolidados (curso de habilidades participativas). Y por último, hay que decidir conjuntamente, y lo decidido debe ser respetado por todas las partes (jornadas de decisión del Reparto). La puesta en marcha de lo decidido debe ser planteado como consecución del proceso y evaluación del mismo (comisión de seguimiento).

² Las cursivas son nuestras

4. El Reparto, un proyecto de transformación social basado en los presupuestos participativos.

El proceso se inicia con un equipo formado por una socióloga, un antropólogo y una trabajadora social -técnica municipal - con un encargo: la preparación del III Encuentro Popular (febrero de 2000), que se hizo constituyendo una mesa de técnicos del Ayuntamiento, haciendo entrevistas a representantes vecinales, teniendo reuniones con asociaciones, trabajando con jóvenes en sus espacios de sociabilidad... lo que fue implicando a un número mayor de gente en el propio trabajo y en la discusión y decisión de cómo tenía que ser este encuentro, del que saldrían gran parte de las líneas a desarrollar a lo largo de la investigación:

- Necesidad de crear mesas de coordinación para discutir y tomar decisiones.
- Trabajar con -y desde- las identificaciones de los vecinos con su entorno más próximo.
- Necesidad de formación y autoformación en habilidades y herramientas para la participación social.
- Construir *una imagen social* de la idea de los presupuestos participativos que *sedujera* a la gente a implicarse en el proceso.



Desde estas premisas comenzamos a trabajar en un proceso donde se mezclaban distintos tiempos, intereses –antagónicos, diferentes, afines,...-, escasos recursos económicos...ni más ni menos que la rutina inmovilista que parece haberse instalado en gran parte de lo que rodea las decisiones públicas.

Al principio nos planteamos -¿por incapacidad de hacerlo de otra manera?- introducir *un orden* –más bien una ordenación- buscando unos mínimos espacios de encuentro entre aquellos –que supuestamente- ya estaban tomando parte en las decisiones y acciones públicas.

Por una parte, existían unos representantes vecinales nacidos de la decisión política de estructurar el pueblo en catorce barriadas y tres poblados, y que habían sido elegidos en asambleas en sus distintos barrios. Empezamos a entrevistar a estos representantes y apareció la necesidad de una coordinación entre todos ellos para que surgiera un diálogo autoformativo, que superase la dialéctica reduccionista <yo, mi bache, mi farola...> hacia otra más creativa que ayudase a reencontrarse con sus propios vecinos; para esto se crea un nuevo espacio de trabajo y decisión: la Mesa de Representantes de Vecinos, cuya dificultad mayor ha sido crear las confianzas suficientes, por y entre todas las partes, para empezar a caminar sin saber muy bien hacia donde, puesto que esto estaba precisamente por construir, y además aún más complicado, en un momento donde el Ayuntamiento se enfrentaba a un recorte de presupuestos... esto lleva tiempo, por no decir *tiempos*: cada uno con sus tácticas, objetivos, expectativas, recelos...intentando encontrar un para qué colectivo –además de estratégico-.

De otra parte, los técnicos municipales veían la necesidad de coordinarse a la hora de decidir y poner en marcha sus programas y actuaciones, así se creó la Mesa del Área de lo Social, que ha cobrado sentido con la propuesta de programas, actividades y presupuesto para el 2001.

Una tercera mesa la constituiría la Mesa Política, que hasta ahora ha quedado formada por el grupo municipal de IU-LV-CA (por la incapacidad para solucionar los bloqueos entre gobierno y oposición). La misión de esta mesa era que los políticos del municipio comprendieran y *asumieran* que el Reparto no era sólo la creación de un nuevo organigrama más eficaz para la gestión municipal, sino que hablábamos de reparto de poder; o sea, tomar las decisiones políticas necesarias para que exista una vinculación real representante-representado, entendiéndolo por real que hubiera escenarios donde los vecinos pudieran decidir cotidianamente su pueblo -conjuntamente con los técnicos y los políticos locales-.

También ha habido intento de constituir una mesa de asociaciones, pero ha fracasado, en parte porque ven que el potenciar una línea de participación directa con los vecinos puede ser una pérdida de su poder de intermediación y representación ante las autoridades locales³

Las tres mesas tienen una periodicidad mensual, su coordinación –eventualmente hasta que se cree un espacio de encuentro común- se ha realizado a través de los coordinadores del proceso y la técnica de participación ciudadana. Son espacios, planteados desde un primer momento como demanda de sus integrantes, de decisión pero también de formación e información.

En la línea de trabajar desde –y con- las identificaciones sociales nos abrimos a la producción de significados, o sea, a la capacidad de las personas para definir realidades, para interpretar lo que les rodea y, por tanto, *practicar la realidad*. Desde la reconstrucción de las historias de Las Cabezas de San Juan a través de las historias orales con jóvenes y mayores⁴, se pretendía recuperar la capacidad de la gente para construir y vivir sus tiempos y sus espacios, frente al tiempo objetivado -igual para todos- y un espacio convertido en territorio –que tiene dueños y normas de uso marcadas desde fuera- definidos por una cultura de masas globalizada que va penetrando desde los grandes grupos mediáticos. Por eso, es tan importante trabajar desde -en- los espacios de sociabilidad que potencian:

La dinamicidad, que ha de ser entendida como comunicación constante y fluida entre todos y cada uno de los espacios existentes y las sociedades y culturas que en ellas viven y se generan.

El movimiento, que se refiere a la capacidad de cambio en las concepciones culturales, tanto materiales como simbólicas, como fruto lógico de un proceso continuo de desarrollo y contacto entre diferentes culturas.

La diversidad, en cuanto al reconocimiento del otro y de los otros, oponiéndose a la homogeneización.

La Fiambrera obrera –grupo de arte colaborativo contratado por el Ayuntamiento durante seis meses- nos ayuda a pasar de una imagen corporativa institucional del proceso –presupuestos participativos- a una imagen corporativa popular –Reparto-. Con esto conseguimos unir los dos principios de la *Guerrilla de la Comunicación* (Grupo Autónomo a.f.r.i.k.a. y otros): el principio de distanciamiento y el de sobreidentificación.

³ Desde noviembre (a lo largo del curso 2001-2002) un grupo de prácticas del curso de postgrado: Investigación Participativa de la universidad Pablo de Olavide, ha tratado de iniciar un proceso de dinamización con las asociaciones al igual que se hizo con los vecinos en el 2001, con el que tan sólo se ha conseguido la implicación de algunas asociaciones y no de manera total.

Igualmente en septiembre de 2002 se ha constituido una mesa de jóvenes como espacio específico de participación y decisión, de ahí ha salido la propuesta joven de presupuestos participativos para el 2003

⁴ En este proceso se ha trabajado con unas 100 personas: unas se han organizado para entrevistar a las personas mayores del pueblo, los propios jóvenes han entrevistado a otros jóvenes, se han hecho talleres de comic para darle un soporte a la historia oral de los jóvenes, se han recogido fotos para que sirvan de complemento a la historia de los mayores, se han hecho talleres de puesta en común y de devolución de la información ...



El distanciamiento hace referencia a las contradicciones internas, a las paradojas: *el que parte y reparte se queda con la mejor parte*. Lo que se intenta es crear una distancia entre vecinos e instituciones, para que se pueda empezar a trabajar de forma independiente; romper el principio de delegación. La sobreidentificación tendría en este caso un doble significado, por un lado resignificar el sentido mítico del reparto de tierras –como reivindicación histórica jornalera- para darle profundidad al proceso; y por otro posicionarse dentro de la lógica institucional y entrar directamente a su centro: *vamos a repartir el poder de decidir*.



Con el vídeo de Oscar Clemente – El Reparto- se buscaba abrir el debate en cada una de las barriadas y poblados, invitando a la población a plantearse nuevas interrogantes, ayudando a que el proceso siga abierto; permitiendo así que los vecinos se impliquen en la continua –y necesaria- elaboración de estrategias. De ahí que el lenguaje utilizado sea directo, contado desde los vecinos sin mediación de presentador o narrador. Fruto de los primeros trabajos de investigación y las primeras acciones vecinales, donde se identificaron los liderazgos, los bloqueos y las mediaciones, en un intento por incluir las distintas posiciones colectivas que iba generando el proceso; si bien sin conseguirlo en su totalidad, en parte por ser identificado con el partido en el gobierno municipal.

... Y a pesar de que hemos hablado hasta ahora de líneas, este proceso ha sido de todo menos lineal: pasos hacia adelante, pasos hacia atrás, pasos hacia los lados, pasos en espiral... ¡más pasos que en Semana Santa!. Pero en toda esta caminata la mayoría de la gente estaba en el mismo sitio que al principio (en el ver, de espectadores) por eso, nos planteamos la necesidad de la dinamización de las barriadas y poblados, para que no decidiéramos siempre los mismos.

El Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan hace saber:

*Que ha llegado el Reparto,
El Reparto del presupuesto,
El Reparto de la participación,
El Reparto de las responsabilidades.
Participación fresquita, ¡acabaita de coger!
¡Aprovechen que me la quitan de las manos!
Participen y construyan su historia
Revélenos su rollo,
Enróllense en el Reparto.
El Reparto que parte el bacalao.
¡venga María, Pepe y Soledad!
Que ha llegado al pueblo el Reparto de la calidad.⁵*

⁵ Pregón utilizado para la dinamización de barriadas y poblados.

Esto implicaba incidir en las prácticas colectivas de los espacios de sociabilidad de Las Cabezas de San Juan, para que recuperaran su capacidad relacional y de acción; poniendo en juego las múltiples convenciones, pero también los múltiples sueños. Para ello era necesario que los lugares se *animaran*, se *dinamizaran* (dinamización de barriadas y poblados) provocando que la gente pasara del ver *al decir y al hacer*. De la información y la protesta a la *formación*, o sea propiciar espacios y experiencias de creación colectiva, de conocimientos y encuentros (por ejemplo los talleres de habilidades participativas).

Pero el salto, quizás, más difícil era romper este *ver* con respecto a las instituciones; construir espacios donde los únicos enunciadores no fueran políticos o técnicos, y donde sólo se invirtiera la regla para la queja... la mayoría de las veces al viento –las respuestas parece que siempre están en el viento-. Este quizás es nuestro mayor escollo, los vecinos siguen tendiendo a pedir...pedir, y como nos contaba Raúl Pont –exalcalde de Portoalegre-, en un encuentro aquí en Las Cabezas de San Juan, en este Reparto falta más gente que diga: “compañeros aquí no hemos venido a pedir, hemos venido a decidir” ... *Aquí decidimos todos* .

De mitad de septiembre al 17 de noviembre del 2001⁶, se ha llevado a cabo el primer proceso de decisión del Reparto. En cada barriada y poblado se han realizado dos asambleas, una primera de **propuestas** de obras y actividades del Area de lo Social (Servicios Sociales, Mujer, Juventud, Educación, Cultura, Deporte, Festejos, Medio Ambiente...), así como la elección de nuevos representantes vecinales; la segunda asamblea era de **decisión** de las propuestas, saliendo dos obras prioritarias por cada barriada o poblado, una lista de actividades trabajada colectivamente y un grupo de representantes (sin limitar el número).

Todas estas decisiones pasaron a la mesa de representantes vecinales (donde cada barriada y poblado tiene un voto); con respecto a las obras a realizar en el pueblo, los representantes visitaron -en autobús- y evaluaron cada una de las propuestas por cada barriada y poblado al hilo de los que sus compañeros les iban mostrando y exponiendo. Así salió un listado de obras ordenadas prioritariamente del 1 al 34, para que cuando llegue el dinero en septiembre de 2002 (a través del PER y los planes provinciales) se haga en ese orden hasta que se acabe el presupuesto. Las actividades del Area de lo Social se ordenaron –por barriadas y poblados, por temas y por grupos específicos- y pasaron a las jornadas de decisión del Reparto.

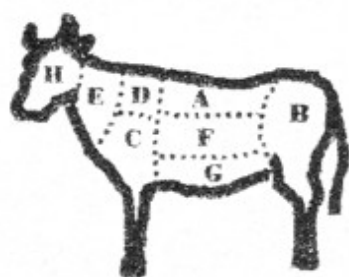
Las asociaciones, por incompatibilidad de horarios, tuvieron dos jornadas: una, en fin de semana, para las socioculturales (a la que asistieron nueve) y otra, entre semana, para las deportivas (a la que asistieron once); de ahí salió una serie de propuestas y de compromisos para trabajar a lo largo del 2002. Quizás lo más interesante de estos encuentros fuera que los distintos colectivos empezaran no sólo a reclamar que el Ayuntamiento los subsidiara, sino que pusieron sobre la mesa toda una serie de propuestas para trabajar conjuntamente, compartiendo recursos, responsabilidades y aportando importantes críticas a la forma de trabajar cotidianamente desde las instituciones públicas; con propuestas que invitaban a una mayor racionalidad a la hora de utilizar recursos, esfuerzos e ilusiones de los vecinos. Esto quizás vino de la mano de la sinceridad y transparencia en cuanto a los dineros públicos, y la concienciación por todas las partes de que eran bastante escasos, y que sería, pues, mucho más interesante un uso comprometido.

La mesa del área de lo social (los técnicos municipales) planteó que se hiciera una propuesta conjunta con la mesa política, una *propuesta de Ayuntamiento*. Antes de las jornadas de decisión del Reparto, los técnicos y políticos conocían las propuestas vecinales y de las asociaciones, el trabajo que quedaba ahora era ver que compromisos se adquirían. Tras múltiples sesiones de trabajo se fueron encajando todas las propuestas vecinales en presupuesto y en la programación anual. Aquello que a muchos les parecía imposible (encajar vecinos, técnicos y políticos), al final no había sido tan difícil. La clave quizás estaba en que al igual que técnicos y políticos se dan sus tiempos (y sus formaciones) para poder desarrollar sus

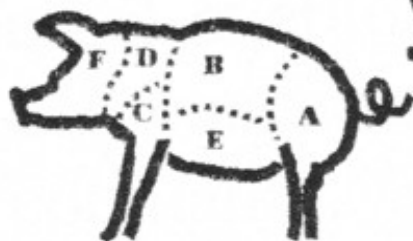
⁶ En el 2002 la forma ha sido la misma, incluyendo:

- las ordenanzas medioambientales que se han venido discutiendo en las asambleas a lo largo del año y lo que se ha venido es a aprobar en las asambleas de decisión
- la propuesta joven de presupuestos participativos
- una lluvia de ideas para iniciar el trabajo sobre desarrollo local participativo que se va a trabajar a lo largo del 2003.
- la idea de iniciar en el 2003 trabajos en torno a ejes temáticos, donde se impliquen vecinos, técnicos y políticos municipales, así como responsables de otras administraciones: educación, salud, convivencia vecinal y desarrollo local.

trabajo y tomar decisiones, los vecinos era necesario que también tuviesen estos tiempos/espacios para construir propuestas colectivas, para conocer formas, limitaciones y tiempos de trabajo de los ayuntamientos, para “romper” con algunas formas institucionalizadas de concebir la acción pública (tanto de los vecinos, como de los técnicos, como de los políticos)...en definitiva para construir y crear, en eso, en nuevas formas de acción pública.



Ya estamos Pensando
en el reparto



Ya estamos Pensando
en el reparto

Las jornadas de decisión del Reparto (17 de noviembre), se convirtieron en una fiesta donde cada colectivo expuso sus propuestas y la necesidad de una comisión de seguimiento que analizara el desarrollo de cada actividad a lo largo del 2002⁷. El Ayuntamiento las asumió, abriéndose las jornadas hacia un espacio de comida compartida y de baile amenizado por el ensayo de una banda del pueblo.

El 26 de febrero del 2002, el Comité Hábitat reconoce *el Reparto* como una Buena Práctica del Estado Español y selecciona la experiencia para concurrir al IV concurso Internacional de Buenas Prácticas de Naciones Unidas que el 18 de junio nos reconoce experiencia GOOD, pasando a formar parte de la base de datos de Buenas Prácticas para la mejora de asentamientos humanos de Naciones Unidas.

¿Y entonces de qué hablamos? ¿de reparto de dinero?, ¿de decisiones sobre unas obras?, ¿de diseñar actividades socioculturales? Nuestro mirar y nuestro hacer va más en la línea de transformar nuestra vida cotidiana mediante el reparto de poder y el que cada vecino, técnico y político tome protagonismo decidiendo con los demás –incluso con aquellos a los que hasta ahora miraba desde la acera de enfrente– el cómo quiere vivir su pueblo.

¿No estaremos dejando atrás la barbarie economicista y abriendo caminos al desarrollo a escala humana⁸?

⁷ La comisión de seguimiento se constituyó en enero del 2002, con muchas expectativas tal como dijo una representante vecinal en la comisión “esta forma es una forma más humana de gobierno, está empezando y dependerá de cómo se vaya desarrollando, pero en principio es mejor”. Después la falta de implicación política y la lentitud técnica han llevado a un vaciamiento de las potencialidades de la misma, a partir del 2003 se plantea, desde una mayor implicación política, convertirla en una herramienta ágil que sirva para dar impulso y tomar el pulso del proceso. Como positivo ha tenido la incorporación de la oposición política al proceso, la unión conceptual entre demanda y seguimiento y la ruptura práctica de la delegación, pues los representantes vecinales han sido rotatorios para cada reunión y esto ha ido *demostrando* y formando la capacidades de todos...

⁸ Para profundizar consultar Manfred A. MAX-NEEF (1994)

5.- Dinamizando desde, en, entre la complejidad.

*Venga María sal a hablar
que tú lo haces fenomenal.
Tu lengua se meve como una palmera
suave, suave, su-su, suave*

*Venga José sal a partipar
que tú lo haces fenomenal.
Tu barrio se arregla de esta manera
suave, suave, su-su, suave*

*Vengo del Reparto
del reparto del poder,
nadie se lo cree
pero yo estoy en él⁹.*

Dinamizar, ¿y eso que es lo que es?, bueno si lo buscas en un diccionario de ciencias sociales te viene a decir algo así como el intento de captar la realidad viviente del hombre o mujer concretos en una sociedad concreta, a través de los cambios, los conflictos y las tensiones, las aproximaciones del funcionamiento de las estructuras e instituciones. Y si atendemos a lo que nos sugiere nos lleva a movimiento. Quizás eso sea lo que este equipo de dinámicas y dinámicos o complejos y complejas, un equipo de tres personas encargadas de dinamización apoyadas por el resto del equipo “Reparto”, estamos intentando llevar a cabo en Las Cabezas de San Juan, nos movemos en una sociedad concreta a través de los cambios, los conflictos y las tensiones, estamos dentro y fuera, en medio, jugando al juego del enchufe: te conecto por aquí, y por aquí, el cable rojo, con el gris, el verde con el amarillo, me conecto, nos desconectamos. Nos liamos, nos desliamos, nos perdemos y seguimos sin encontrarnos, en fin un no parar.

Y es que el compromiso pasa por el intento de rescatar la complejidad de las redes sociales, desde un análisis de las redes de confianza y desconfianza entre los actores y actrices implicad@s (incluyéndonos como parte de ese grupo de actores y actrices) intentando apostar más por los hechos prácticos y evidentes que son los que al fin y al cabo legitiman, que por una reglamentación normativa. Dotar de más peso a los procesos instituyentes que a la institución.

Y en eso estamos, en el intento de crear espacios de participación o recuperar el poder de esos espacios de encuentro desde las condiciones concretas de cada red local. Provocando para desbordar.

Si, bueno, pero todo eso ¿cómo se concreta?...

-La importancia del “bucillo” y la garrapata¹⁰ en los procesos instituyentes:

Este equipo complejizado-complejizador, tiene la responsabilidad dentro del proceso, primero de informar y explicar ¿qué es esto del presupuesto participativo?, pues la intención nace desde el ayuntamiento, la mayor parte de la población por no decir casi toda no está al tanto de lo que se les viene encima y es necesario que esta propuesta sea reapropiada (cómo de hecho ha ocurrido) por las personas implicadas. Y es desde ahí desde donde se inicia el juego de los enchufes intentando recuperar el poder de los espacios públicos, fuera de la órbita de lo estatal, espacios para compartir, discutir, aprender, recordar, expresar, y crear.

Este trabajo no se inicia en el vacío, se apoya en prácticas de dinamización ya desarrolladas con anterioridad, a saber:

⁹ Cuña radiofónica –cantada- del Reparto

¹⁰ Bucillo: Husillo o Alcantarilla

Garrapata: parásito de la familia de los arácnidos que se reproduce prolificamente en animales domésticos.

-El diseño y confección de carteles “El Reparto” amen de la pegada popular. Carteles que incitaron a sospechar que algo se movía y dispararon los rumores en el pueblo, el famoso “Ya estamos pensando en el Reparto”, con el cerdito y la vaquita *puzleados*.

-La realización del vídeo “El Reparto”, una peculiar realización consistente en sacar el vídeo (u ojo cinematográfico) a la calle, se grabó y preguntó indiscriminadamente a la gente, por las calles, los bares, los comercios, los parques, acción que desborda la sensación de “algo está pasando”.

-El recorrido en autobús de los representantes vecinales por los barrios y poblados que conforman Las Cabezas de San Juan, para así valorar en común el estado de las barriadas y decidir a pie de calle y entre tod@s la priorización de las obras...

Una experiencia valiosa porque rompió la visión limitada de l@s representantes que en el intento de luchar sólo por lo suyo bloqueaban soluciones más globales. Fue con este paseo en autobús que conseguimos una mirada más global. Se apoyó situaciones de barriadas en detrimento de las propias. Como diría una representante: “...no mirar solo por lo de uno, por su cachito, su barriada, sino entender que todos somos de las Cabezas, que es algo más...”. Como muchos representantes estaban decidiendo por sí mismos sin contar con sus vecinos, este paseo fue un pie para que los vecinos demandaran su cuota de poder en el proceso, fue un toque de atención de los vecinos hacia sus representantes, un poner en cuestión la dinámica de la delegación.

Con estos antecedentes comenzó la campaña de información, nosotr@s llegamos para ampliarla y conseguir una mayor integración del proceso en las barriadas y poblados.

Así nuestra herramienta de entrada en los barrios, ha sido el vídeo “El Reparto”

Esquemáticamente la estrategia sería:

-Contactar con la gente, asociaciones, movimientos diversos que existieran en la barriada, y trabajar con ellos la primera reunión de la barriada, reunión ésta en la que de la mano del vídeo se informaría y explicaría el proceso. Es decir decidir entre tod@s donde tendrá lugar esa reunión, la hora, la fecha, como se va a hacer la convocatoria, que se desea tratar...

-La puesta de vídeo, con un debate sobre este, lo que sugiere, lo que provoca, o lo que no sugiere o no provoca...Momento en el que se suelen llevar a cabo dinámicas en pequeños grupos, de expresión, autoestima, escucha, proyección....

-Una primera recogida de las demandas que tenga la barriada. Demandas de todo tipo desde las más materiales a las más espirituales. Generalmente esto se hace en un panel, en una especie de técnica dafo¹¹, donde se ven los problemas se discuten, se expresan sentimientos, se habla de las soluciones, de las implicaciones personales, de cómo trabajar en equipo, se recibe información de cómo funciona el mundo institucional, se establecen estrategias grupales....

Y esquemáticamente esta sería la dinámica de trabajo; pasado este primer momento, hay que mantener abierto y en movimiento este proceso, estos espacios. Trabajando desde el “bucillo” y la garrapata, desde la ejecución más cotidiana de la gestión municipal, hacia el desborde.

Y efectivamente, se desbordó, porque al abrir un espacio de confianza, donde poder expresar, nos dimos cuenta de que se creó la oportunidad de destapar la caja de pandora y ahí se desbocaron los vientos: “...a la gente de los poblados nos tienen como a los indios...”, “...esta gente no trabaja, no hacen nada que no sea en beneficio propio...”, “...los municipales na má que vé lo que no tiene que vé...”. Así nos dimos cuenta de que es necesario dejar un espacio para la queja, para expresar la frustración y la rabia.

Y después llega el tiempo de la demanda, del pedir, de forma individual: “...mi bucillo e un ahco, está atascado y no lo limpiá...” “...que me maten a lah garrapatah...” y nos dimos cuenta por segunda vez que es importante dejar este momento demandante, con la intención de ir transformando desde la demanda individual a la grupal y desde la que se enraiza en el pedir a la que se asienta en el decidir y hacer.

¹¹ El método DAFO (detección de Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) suele utilizarse en los momentos de apertura del proceso, donde se incorpora más patentemente a los sujetos de investigación.

Y es esta la ventana que se abre para trabajar el qué se demanda (el bucllo, la garrapata, hasta puestos de trabajo dignos o espacios para las mujeres...) , a quién se demanda (de quien es la responsabilidad, como se articulan las acciones municipales, como se integra todo esto en los planes de diputación, del estado, de la globalización), y cómo se demanda (la responsabilidad grupal e individual en los procesos en los que un@ se ve inmerso, en la vida, vaya).

Y por supuesto trabajar la demanda de explicación :¿Pero vosotros quienes sois?, ¿Sois del ayuntamiento?¿Sois técnicos? ¿Venís a hablarnos de política?. En definitiva ¿De qué lado estáis?. Preguntas sin respuestas desde la palabra sino desde los compromisos que se van adquiriendo a lo largo del proceso, con las dudas, los miedos, los conflictos, las alegrías, las risas, las complicidades, los cariños. Construyéndonos de confianza.

-Las garrapatas se nos caen de espaldas: el factor humano en el proceso de dinamización.

La demanda incluye también el pedir reconocimiento, generalmente de forma individual, personal, "...yo soy el representante y...", los juegos de poder dentro de las reuniones, otra ventana abierta para trabajar la importancia de lo grupal ,del trabajo en grupo. De que el reconocimiento es importante cuando se construye desde lo grupal. El recuperar la dignidad como valor. Como ejemplos muchos, entre ellos: desde las peticiones de nombrar calles, hasta escribir un artículo en la prensa en defensa de un barrio puesto en cuestión por su marginalidad. Es el trabajo que se lleva a cabo con los representantes y como éstos se van entretejiendo con los vecin@s lo que va transformando los tres entornos, tanto el personal, como el local, como el más institucional.

Representantes que nos sorprenden continuamente con muestras de un gran sentido común: *"...en esta calle tan empinada, los vecinos me dan queja continuamente, porque las garrapatas se caen de espaldas y tengo que venir yo a darles la vuelta..." o el consejo que ya se ha convertido en la máxima "...por aquí hay que andar con paso corto, vista larga, y mucha mala leche..."*

Y nuestro propio proceso de transformación, que se incluye y enreda en todo esto, de cómo afrontar procesos abiertos, de la ansiedad de los abismos, de la flexibilidad, de la sensibilidad, la oportunidad y la disponibilidad para abrirse y ser capaces de no controlar el proceso, de dejarnos arrastrar por sus manos, las de ellos que son las que lo construyen.

-La importancia de la paella integradora, que "zi", que participar es divertido y fácil, que no se necesita un master del universo.

Parece que está de moda lo de participar, hay que ser participativo, es más, esta mal visto no serlo. Pero este concepto de participación que se maneja está descargado de poder y alejado de lo cotidiano, en realidad es algo así como: Participe usted en lo que yo quiera, cuando yo quiera y como yo quiera!!!!.

Jugamos a reapropiarnos del poder y de lo cotidiano de la participación, a intentar borrar esa coletilla de: ¿Para qué vamos a participar si luego no cambia nada? Usando todos los recursos humanos y materiales disponibles (sobre todo humanos). Implicándonos con todas nuestras dudas y miedos por delante, con la mayor sinceridad posible.

Y así aparecen las cuñas en la radio hechas entre vecin@s para convocar a las reuniones, apropiándose de los recursos, de los medios de comunicación, los carteles de mil formas y colores consensuados con l@s vecin@s *"...es que nos gustan esos en papel rosa como los que están en la barriada de al lado..."*, las paellas dinamizadoras preparadas por hombres y mujeres de la barriada y apoyadas moral y materialmente tanto por vecinas de otras barriadas *"...nosotras venimos aquí a explicar como nos ha ido a nosotras y como lo estamos haciendo, a echar una mano..."* , como por los dueños de pescaderías, carnicerías y demás que regalan comida , los paseos puerta por puerta para convocar a reuniones o para comunicar cosas junto con representantes y vecinos, las reuniones en la calle con o sin comida, el apoyo a fiestas tradicionales como Las Cruces de Mayo, los teatros y talleres para los niños como reclamo a la hora de convocar intentando en la medida de lo posible explotar los recursos del barrio, desde exponer las manualidades de sus talleres hasta representar pequeñas obras o bailes. Las ordenanzas municipales de medio ambiente trabajadas entre vecin@s y técnicos, los diseños de tráfico (¿Cómo queremos andar por nuestras calles?) propiciando un acercamiento entre la policía local y l@s vecin@s .El Maratón Radiofónico en el cual participaron representantes vecinales, políticos, técnic@s, incluso una echadora de

cartas, debatiendo en torno al tema del Reparto y como desde cada lugar se va sintiendo o viviendo y se va viendo el futuro.

Y así aprehendiendo la importancia de la confianza, el respeto y la valoración del poder de las personas. Rompiendo la lógica del técnic@, desbancando la autoridad de la visión racionalizadora del mundo, moviéndonos y trabajando con tiempos amplios y consensuados.

-Desde el pedir al decidir: Las jornadas del Reparto

Y así entre creación de redes, abismos, garrapatas y demás llega el momento de “Repartir” el presupuesto municipal.

El trabajo en las barriadas que se venía desarrollando, el trabajo en la mesa técnica o de lo social y el trabajo en la mesa política se va concretando con la idea de que cada mesa lleve a las jornadas del Reparto una propuesta. ¿Cómo hacerlo?

A-Las asambleas de barrio:

En las barriadas se realizaron dos rondas de asambleas a través de una convocatoria general, llamando puerta por puerta. En la primera ronda se recogen todas las ideas y propuestas tanto de lo social como de obras y servicios, se provoca una lluvia de ideas y se esquematiza mediante papelógrafo, no se decide, es un momento para crear propuestas conjuntas mas allá de las demandas individuales. A estas reuniones nos acompañan un técnic@ del ayuntamiento encargad@ de explicar en qué consiste eso de lo social y un polític@ encargad@ de explicar el tema de las obras aparte de dar legitimidad al proceso y de representar el compromiso político de respetarlo. Será en la siguiente reunión, la segunda vuelta cuando de las propuestas recogidas en el apartado de obras y servicios y tras un pequeño debate se realice una votación secreta en urna con idea de priorizar las dos obras más importantes para ese barrio, a parte de esta votación se decide por pequeños grupos y a través de una dinámica que haga reflexionar sobre el papel de los representantes (*¿cómo te gustaría que fuera tu representante? Y ¿qué debería hacer un representante?*) Una vez que hemos hablado de las funciones del representante se admiten las candidaturas de quienes llevarán esas propuestas a la mesa de representantes, no se vota un representante, ni siquiera se vota, sino que se crea un grupo con todas las candidaturas que han salido, hay barriadas donde l@s representantes han llegado a ser 10, o barriadas donde l@s niñ@s también tenían grupo de representantes.

B- Votaciones en la mesa de representantes. El *tour* del Reparto.

Después de estas dos rondas de Asambleas se sistematizan las dos propuestas prioritarias de cada barriada de tal manera que permita facilitar la votación que se hará por l@s representantes durante el recorrido en autobús. Recorrido en autobús que para en cada una de las obras, donde l@s propi@s vecin@s explicaran sobre el terreno la urgencia de las mismas. No importa cuant@s representantes vayan de cada barrio pues cada barriada cuenta con un solo voto y no pueden votarse a sí mismas Se hace el recorrido en autobús y en la mesa de representantes de vecin@s se hace el recuento de votos. De todo esto lo que sale es un orden de prioridad a la hora de comenzar las obras, muchas de las obras quedaron en el mismo lugar así que hay muchos cuartos puestos o terceros, porque lo importante en definitiva es saber por ¿dónde empezamos?.

Este viaje en autobús (fueron tres días pasados por agua) tiene una importancia a nivel simbólico considerable la barriada que no se pasee y muestre sus obras se arriesga a que los propios vecinos la excluyan del proceso (este año pasó con uno de los poblados). No es el equipo de dinamización, ni l@s coordinadores ni el ayuntamiento ni l@s técnic@s quienes regulan este proceso sino l@s mism@s vecin@s, ell@s van decidiendo las normas entre tod@s a partir de los problemas y conflictos que van surgiendo.

C- Jornadas de decisión del reparto.

Finalmente esta propuesta se lleva a las Jornadas. Un día para compartir las propuestas que cada mesa plantea (las asociaciones también) donde l@s polític@s se comprometen a aceptar las decisiones vecinales y l@s técnic@s exponen su propuesta de trabajo en el área de lo social que recoge todas las demandas de lo social planteadas en las barriadas y organiza su presupuesto en torno a eso. Este día de encuentro, las jornadas del reparto se organizó con una parte más formal de exposiciones y debates sobre

los presupuestos seguida de gran comilona de puchero y actividades ludico-festivas, donde convivieron todos los sectores implicados, jugaron al bingo, *grandes artistas* provocaron carcajadas y se bailó hasta Paquito el chocolatero...¿y quien ha dicho que esto no es trabajar?.

-El loco juego del enchufe.

Este equipo complejizado y complejizador se mueve, entre vecin@s sí, pero también entre técnicos y políticos, y como no, entre ell@s mism@s al tiempo que con el resto, y para rizar el rizo, dentro de cada cual, al tiempo que con todo lo demás.

Y es éste el juego loco de enchufe entre: l@s vecin@s que se implican, los que no lo hacen, los que si pero no, los representantes que representan demasiado, los que sólo se representan a ell@s mism@s, los que no representan, l@s técnic@s que no ceden, los que si ceden, los que pasan, los que se implican y l@s polític@s que apoyan, los que no apoyan, los que pasan y son necesarios, entre un@ que se implica, que no pero sí, que ¿dónde estoy? que ¿dónde esta todo el mundo? el stress personal, el stress inducido por la inmovilidad estructural de las instituciones.

Este juego que se juega con diferentes momentos:

-El momento Garrapata, a saber: El momento de agarrarse y chupar, de sacar partido de forma individual sin capacidad para crear o apoyar redes.

-El momento Mosca Cojonera: El momento de hacer críticas vacías, de hablar sin compromisos, de esconderte en la palabra para no hacer y no dejar hacer.

-El momento Mariposa: El momento de la transformación, de revolotear dejándote arrastrar por el proceso, creando y conectando redes, polinizando.

-El momento Lombriz: El momento me escondo, me recojo, oxígeno y ya saldré. La evaluación individual y colectiva.

Diferentes momentos que se van entrecruzando, nos van entrecruzando, y llenándonos de sabiduría. ¿quién dijo que el conflicto es malo?.

6.-Formación: experiencias y habilidades participativas.



Desde el principio del proceso la formación ha sido una de nuestras inquietudes, primero de forma asistemática; en el encuentro popular, con las mesas de coordinación, etc..., después nos planteamos un curso de participación en el que reunir una pequeña muestra del *universo cabecello* (mujeres y hombres, jóvenes y jubilados, representantes vecinales y gente que no sabía nada del proceso, políticos y

abstencionistas, técnicos en su área, titulados universitarios y personas sin estudios, gente del centro urbano y de los poblados, etc.).

Repensándolo deberíamos hablar de *formación*, de aquí salió gente trabajando en los barrios y poblados, en las historias orales, en animación... De hecho el curso, casi sin quererlo, acabó con una pegada de carteles que luego se convirtió en emblemática: *ya estamos pensando en el reparto*.

En una segunda fase –mayo 2001-, con más personal e imaginación, aunque con recursos precarios, comienza una campaña de formación sistemática unida al proceso de dinamización de barriadas.

El proceso de formación ha sido amplio y abarca desde los talleres específicos, hasta las experiencias de todo tipo –toda experiencia vital es formativa para bien y para mal-. Estas experiencias han conseguido una transformación en las personas participantes, cuya motivación ha pasado del interés por resolver sus problemas individuales al interés por los problemas colectivos, del *pedir* al *decidir*, y del ir a una reunión para tratar el tema que nos plantean, a plantear los propios temas, problemas y soluciones.

Todo esto ha sido posible debido a que los planteamientos teóricos y metodológicos han sido abiertos (como corresponde a la metodología IAP), lo cual ha provocado el desborde de la propuesta inicial: “hacer unos presupuestos participativos”; ya que cada grupo de vecin@s, además de trabajar el tema de los presupuestos, ha decidido sus propios intereses y ha propuesto temas como: la remodelación del tráfico en su barrio, la solución de problemas medioambientales y de convivencia vecin@l, la mejora en el uso de espacios públicos infrautilizados, la necesidad de espacios y rutas para caminar, etc.

La propuesta inicial ha concluido con el resultado esperado, es decir, los presupuestos participativos. Las propuestas nuevas, es decir las vecinales, son innovaciones que están en proceso de consolidación: una regulación del tráfico codecida por vecin@s y técnicos municipales, una ordenanza participativa de medioambiente, el uso de espacios y edificios públicos para la realización de actividades por barrios, etc...

Al margen de los cambios estructurales, los cambios a nivel simbólico y social son más que notables, se tratan en definitiva de cambios en la *gramática cultural*. Si por gramática puede entenderse el conjunto de reglas que estructuran un lenguaje y nos dicen que expresiones son correctas y posibles y que combinaciones no lo son, “llamamos gramática cultural al sistema de reglas que estructura las relaciones e interacciones sociales. Abarca la totalidad de los códigos estéticos y de las reglas de comportamiento que determinan la representación de los objetos y el transcurso normal de situaciones en un sentido que se percibe como socialmente conveniente. La gramática cultural ordena los múltiples rituales que se repiten diariamente a todos los niveles de una sociedad. Comprende también las divisiones sociales del espacio y el tiempo, que determinan las formas de movimiento y las posibilidades de comunicación¹².” Es decir, la gramática cultural nos dice qué formas de pensar, hablar e intervenir en la vida pública son las correctas en nuestra sociedad y cuáles no.

Dado que nuestro proceso ha tratado de ser una ruptura de la gramática cultural imperante, las personas que en él participan han ido construyendo colectivamente una nueva cultura de participación, libre e igualitaria (en algunos barrios l@s niñ@s también participan, deciden -con sentido común- y votan).

A veces, la nueva cultura de participación choca con la otra –la de siempre-, por ejemplo en el pleno municipal que aprobaba los presupuestos, que fue montado según las formas burocráticas: el Alcalde y l@s ediles hablan, votan y aprueban el presupuesto. Al finalizar el pleno, fueron vari@s l@s vecin@s que protestaron: -“¿y nosotr@s no hablamos?”, -“¿nos habéis traído de relleno?”....

Esto es una muestra del talante participativo desarrollado por l@s vecin@s y del largo camino que nos queda por andar si queremos hacer más democráticas las formas instituidas que nos encorsetan en nuestros papeles de polític@s, técnic@s, vecin@s, etc...

La *formación* en participación es un proceso reflexivo en el cual *participar* no es un término establecido ni unívoco, sino que, (desde el enfoque de **investigación-acción-participativa**, con el cual trabajamos), *participar* es un término que nos permite dialogar¹³, recoger los distintos discursos sociales en los que flotamos (y en los que, a veces, nos ahogamos), opiniones que van desde: “*participar es estar donde nos*

¹² A.F.R.I.K.A.(2000: 17-18).

¹³ Entendemos *diálogo* como confrontación de *logos*, como enfrentamiento creativo de los diversos pensamientos, palabras y razones que cada persona que cada persona participante trae al grupo.

convocan” pasando por “*hacer lo mejor posible por las necesidades del pueblo y las personas*”, hasta “*exigir al ayuntamiento que cumplan con lo cotidiano, para que se anime la gente, no es cuestión de dinero, sino de saber escuchar a las personas*”.

El trabajo de diálogo ha sido realizado en grupos compuestos por personas muy diversas, desde amas de casa, hasta jóvenes universitari@s, pasando por algún que otro jubilado, y, en uno de los grupos, también participaban unos cuantos niños y niñas. Esto ha hecho que la diversidad haya enriquecido mucho los diálogos y experiencia, convirtiéndose los grupos de trabajo en lo que Paulo Freire llamaría *Círculos de Cultura*, y que nosotr@s llamaremos en este artículo “*Círculos de Culturas*”, para enfatizar la multiplicidad de culturas que confluían en los mismos: cultura oficial, culturas populares, (sub)cultura de masas¹⁴ ...

Todo esto es explicado, de forma más sencilla y clara por una de las participantes: “*hemos hablado de todo un poquito y aprendido un@s de otr@s*”, otra mujer puntualizaba: “*y han surgido nuevas ideas*”, ideas que, como veremos mas adelante, serian plasmadas en acciones.

- Más sabe el pueblo por pueblo:

Porque más sabe el pueblo por pueblo
Y el diablo más diablo
Le puede aprender.
Su pensar es profundo y clarito
Como un arroyito del que hay que beber.

Otros que dicen que saben
Son los leídos y *escrebidos*;
Con tal que no sean engreídos
Con lo que dicen que saben.

Porque el pueblo los agarra
Con las manos en la masa
Cuando su ciencia no enlaza;
Y ahí el que no cae resbala.

El pueblo enseña, y escoge
Con quien su ciencia comparte;
Que el que siembra en tepetate
Ni la semilla recoge.¹⁵

Uno de los pilares básicos de nuestra metodología ha sido la escucha, es mediante ella como únicamente sabemos qué temas tratar, una escucha activa y sensible a las palabras del pueblo, un pueblo cuya capacidad para actuar reconocemos, en cuyos conocimientos confiamos y cuyo lenguaje, directo y cargado de significados contextualizados, tratamos de aprehender.

A la actitud de escucha se enfrenta, no en pocas ocasiones, la actitud de sospecha de l@s vecin@s (decepcionad@s mil veces en asuntos de participación): “*lo malo es que cuando te implicas quieres el apoyo de la otra parte*”, “*yo fui y ya estaba to amasao, yo ya no podía hacer ná*”, “*¡saben de sobra lo que hay que hacer, yo que estoy en mi parcela no tengo que enseñar a estos señores, ellos saben lo que hay que hacer y no lo hacen!*”.

Entre las escuchas y las sospechas¹⁶, el trabajo de estos talleres está basado en las *mediaciones*, que no son otra cosa que las cosmovisiones, formas de hacer y relacionarse; que pueden ser impuestas, consentidas, compradas o construidas colectivamente. Son las que nos explican como poder interpretar la escucha y la sospecha. Son indicadores privilegiados de los posibles conjuntos de acción¹⁷.

¹⁴ Para profundizar en este tema se puede consultar Dolores JULIANO (1992) y Montserrat ROSA y Javier ENCINA (2001).

¹⁵ Efred Orozco en Carlos Nuñez (1990:0).

¹⁶ Enmánuel LIZCANO (1996).

¹⁷ Entendemos como conjuntos de acción los diversos grupos y colectivos que trabajan en torno a un determinado centro de interés.

El primer paso para montar los *cursos de habilidades participativas*, fue ir hablando con distintos colectivos (centro de educación de personas adultas, grupos de jóvenes, asociaciones de padres y madres de alumn@s, asambleas de vecin@s , hogar de mayores, etc...) y nos preguntamos qué temas nos gustaría tratar en un curso-taller de estas características. Con dichas propuestas, las suyas y las nuestras (nosotr@s también formamos parte del grupo), comenzamos a trabajar.

-Autorregulación:

Cada grupo ha ido evolucionando a su manera, es indispensable, si queremos un proceso de participación creativo, que las normas y acuerdos sobre el funcionamiento, partan de la gente que se reúne, así podremos tener unos principios de actuación emanados de l@s participantes.

Por poner un ejemplo, en uno de los grupos, la primera reunión fue tremendamente caótica, desordenada, había quien gritaba e incluso algún que otro enfrentamiento verbal entre vecin@s con antiguas rencillas. Tras la reunión y en el momento de reflexión sobre la misma, l@s vecin@s nos pidieron que, en próximas reuniones, pusiéramos orden. Lo que hicimos fue empezar la siguiente reunión con una dinámica de grupos en la que confeccionamos carteles con las cosas que nos gustan y las que no nos gustan a la hora de hablar en público, salieron cosas como: *pedir la vez*¹⁸, *pensar en conjunto*, *respetar las opiniones*, *escuchar hasta el final a quien habla*, *no ser impacientes*, *no ser pesad@s*, *dejar los murmullos*, etc... Estos carteles se respetarían en las siguientes reuniones con el compromiso de tod@s y sin la necesidad de que haya un/a encargad@ de velar por la ley y el orden de las reuniones.

-Sensibilización:

Sensibilización, hacernos sensibles a lo que ocurre a nuestro alrededor, a lo que ocurre a nuestr@ vecin@, a nuestr@s compañer@s, lo que nos ocurre a nosotr@s mism@s es fundamental, ya que, sólo desde la autopercepción y la empatía –enraizados en espacios y tiempos cotidianos¹⁹ podemos implicarnos con l@s demás y participar en la transformación personal y del entorno.

Una sensibilización (*sensibilización*) que viene de la experimentación directa, de la vivencia, del contacto, del roce, en el más directo sentido de la palabra, hemos llevado a cabo un proceso de “*sensibilización a través de lo sensual*”, donde, por medio de dinámicas se han podido vivir experiencias en las que un jubilado era masajeado por una joven estudiante con la excusa de un “cuento sensorial”, o un representante de vecin@s (varón), encarnando el papel de Rocío Jurado era “entrevistada por las vecinas de su poblado en una muy real rueda de prensa”, como puede verse, en nuestros círculos de culturas los intercambios de conocimiento no se han dado sólo en formato de palabras, sino que eran reuniones serias, aunque desenfadas, bañadas de abrazos, besos e incluso bocados en la oreja (muy eficaces). Todo ello ha llevado a que, como dice una vecina: “*los mas cortos se han lanzado más, lo veo cada vez mejor*”, además se ha conseguido una “*unión y confianza entre tod@s , creemos más un@s en otr@s*”.

-Comunicación:

En la actualidad imperan procesos de falsa comunicación en los que predomina el papel del emisor y el receptor está casi ausente, minorizado y reducido a una excusa para emitir el mensaje.

En nuestro proceso estamos pretendiendo crear cauces de verdadera comunicación, en la que exista una reflexividad entre emisores y receptores, donde se intercambien papeles tendiendo a una igualdad de condiciones dificultadas por el *enjambre social* y el *pensamiento único* que contribuyen y que ciertos colectivos sociales se sientan incapaces de tomar la palabra: “*La autodesvaloración es otra característica de los oprimidos. Resulta de la introyección que ellos hacen de la visión que de ellos tienen los opresores. De tanto oír de si mismos que son incapaces, que no saben nada, que no pueden*

¹⁸ En expresiones como “*pedir la vez*”, vemos como el pueblo tiene una cultura participativa a la que está habituado y que forma parte de sus comportamientos cotidianos, hemos de apoyarnos en estos conocimientos y expresiones populares, que son mucho más válidos que, por ejemplo llegar a una reunión y decirle a la gente: *rogamos encarecidamente que respeten el turno de palabras, ya que resulta estrictamente necesario para un buen desarrollo de la sesión.*

¹⁹ La reflexión sobre el tiempo y el espacio es una de las primeras en la historia de la humanidad se pueden consultar los textos de Zenón de Elea en Nestor Luis CORDERO y otros (1979)

*saber, que son enfermos, indolentes, que no producen en virtud de todo esto, terminan por convencerse de su "incapacidad"*²⁰.

Ante esto l@s coordinador@s del taller hemos de tener en cuenta que la tradición educativa nos carga, muy a pesar nuestro, de una autoridad que hemos de subvertir, y la mejor manera es el silencio, hemos de forzarnos a vivir momentos de silencio (y es muy difícil callarse), y esperar que salte la chispa en cualquier parte del grupo, a partir de ahí todo va rodado, se crea paulatinamente un nuevo clima de participación grupal y entonces lo difícil es callar a la gente que por tanto tiempo estuvo callada, pero no hemos de caer en esta segunda trampa, tampoco podemos intervenir para "poner orden" (y mucho menos para imponerlo), o recuperaremos la *autoridad*, nunca del todo perdida, hemos de remitirnos al principio de autorregulación, ya se encargará el grupo por sí mismo de ir organizándose...o no, a veces es necesaria una "terapia de parloteo", que calma la ansiedad inicial del grupo.

Esta actitud ha sido captada por l@s miembros del grupo: "saber escuchar y darle a cada un@ su sitio, quedarse en el grupo y no eres pesado".

-Autorrealización a través de la transformación social.

Críticas vacías y malintencionadas hacia nuestro proceso dicen que esto lo hacen solo las mujeres y l@s jubilad@s, gente que no tiene otra cosa que hacer y que va a entretenerse.

Estas críticas están teñidas desde el pensamiento único, desde la lógica de la opresión, desde l@s poderos@s, que quizás ven como una amenaza (aunque sea a nivel utópico), que la gente que se encontraba minorizada, en la periferia social: mujeres (marujas), jubilad@s (viej@s), jóvenes (pasotas), y niñ@s (sin uso de razón), entren en un proceso de participación en el que van conquistando, con acciones, su papel y su espacio en la realidad social más inmediata: la vida de su barrio y de su pueblo para la transformación del mismo.

En una ocasión dimos un recado telefónico para avisar a una vecina de una reunión de barriada, el recado lo cogió su marido, cuando la mujer regresó a casa el marido le dijo (entre sorprendido y humillado): "han llamado del ayuntamiento y no era para mí, era para ti". La mujer llegó a la reunión contándolo con orgullo y sintiéndose en una nueva posición, tanto en la vida privada como en la pública. El marido, por su parte, se ha ofrecido a *ayudar* a su mujer en los quehaceres del barrio.

-Radicalidad.

Nuestra postura no puede ser más que una postura radical, en cuanto que vamos a las raíces de los problemas, tratamos de ver lo que hay detrás -y debajo- de los problemas cotidianos, de qué sustrato histórico se nutren las barreras de opresión: las que nos ponen desde fuera y las que llevamos por dentro (como comentamos anteriormente al hablar de autodesvaloración).

Somos radicales, y queremos serlo aún más; aunque últimamente sea una palabra teñida por los mass-media como sinónimo de violencia y destrucción; y aunque ciertos grupos se autoproclamen *radikales*, y sean en realidad superficiales con **k**.

El hombre -y la mujer- radical, comprometido con la liberación de los hombres -y las mujeres-, no se deja prender en "círculos de seguridad" en los cuales aprisiona también la realidad. Por el contrario, es tanto más radical, cuanto más se inserta en esta realidad para, a fin de conocerla mejor, transformarla mejor.

*No teme enfrentar, no teme escuchar, no teme al desvelamiento del mundo. No temen al encuentro con el pueblo. No teme al diálogo con él, de lo que resulta un saber cada vez mayor de ambos. No se siente dueño del tiempo, ni dueño de los hombres -ni de las mujeres-, ni liberador de los oprimid@s. Se compromete con ell@s, en el tiempo para luchar con ell@s por la liberación de amb@s*²¹

- Festividad.

La gente está harta de que una asamblea, una reunión sea aburrida y pesada. El compromiso y la acción social son algo placentero, nuestra acción social es creativa, participar es divertido; por ello lo festivo es

²⁰ Paulo FREIRE. (1997: 64).

²¹ Ibidem p.32

un eje fundamental en nuestras actividades; lo festivo tiene siempre un valor educativo ya que “el verdadero festejo más que ser una huida frente al hecho de la injusticia y el mal, alcanza la máxima autenticidad allí donde tales realidades negativas son reconocidas y afrontadas, y no donde se las rehuye”²².

Tampoco puede confundirse lo festivo con lo frívolo, ya que “la fantasía frívola es realmente incapaz de originalidad. Sólo pretende admirar y llamar la atención. Se las arregla para comunicarnos una actitud de condescendencia hacia lo que toma por nuestro estúpido convencionalismo. La frivolidad es la fingida sonrisa del agonizante. Sus burlas no proceden de una alegre confianza en la bondad última de la vida, sino de la desesperada incapacidad para darle un sentido”.²³

Por otro lado encontramos otro tipo de frivolidad, la de los que por esta tierra llamaríamos *los malajes*²⁴. Ésta “consiste en tomarnos demasiado en serio a nosotr@s mism@s , acusar de frivolidad a cualquier persona capaz de intentar resolver problemas de interés local sin el menor sentido del ridículo”.²⁵

En nuestras actividades educativo-festivas, “no hay motivo para que los que saben gozar de la vida puedan al mismo tiempo comprometerse en un hondo cambio social, y los que pretenden cambiar el mundo no tienen porque ser tristes y ascetas”²⁶.

- Los temas generadores.

Nuestros encuentros han girado en torno a diversos temas de reflexión, que a veces se han ido *por los cerros de Úbeda* -para bien de tod@s y complejización de saberes-. Temas como: la historia oral, los presupuestos municipales, hablar en público, la autoestima, la realización de entrevistas e intervenciones públicas, los modelos de participación, la cultura ...ante todo las culturas; que en palabra de los participantes “no son sólo propiedad de las escuelas”, que “adquirimos a través de los mayores” que nos demuestran que “la universidad más grande es la de la vida y de los años”, que aunque “no nos valoremos, ni lo que tenemos ... somos personas muy llevaeras”, “somos tod@s cult@s.”

Hablar de culturas y de cómo frente a la cultura oficial dominante, y su *bastarda* la (sub)cultura de masas, el pueblo tiene sus culturas populares: ricas, útiles y diversas; que nos capacitan a tod@s como gente culta, como verdader@s expert@s. No es sólo la figura del expert@ metodológico la que puede hablar y decir cosas importantes. El vecin@ es un legítim@ “expert@ convivencial”, sabedor de los vaivenes sociales, los significados e interpretaciones culturales de su entorno, y por ello valios@ e importante para el proceso. Y a nivel de autoestima, este descubrimiento y proclamación como expert@s, tiene un efecto catalizador de intervenciones populares una vez superado un complejo de inferioridad que parece marcado a fuego: “-yo no se, porque no estoy *estudiao*”.

Un tema importante en las culturas populares es el de los espacios de sociabilidad, donde estás se generan, crean y recrean; reconstruyendo – otras veces asimilando- a su vez los discursos de la cultura dominante. De ahí que comenzáramos una búsqueda de estos lugares: bares donde los hombre tienen sus espacios de diálogo –y algún otro que está siendo *conquistado* por las mujeres en sus desayunos y meriendas-, cursos y talleres municipales de mayoría femenina, las puertas y las plazas en noches primaverales y veraniegas con sus tertulias vecinales, y sobre todo las tiendecitas de barrio –por sus sillas, por sus tiempos, por las esperas...- “donde más rápido corren los murmullos”, ya que a veces un murmullo –sobre todo malintencionado- es como “*desplumar una gallina en un día de viento*”.

No se nos escapó la reflexión ante la pérdida –a veces intencionada- de estos espacios; como un árbol a cuya sombra se sentaban algunos jubilados, y que no agradaba mucho a una quiosquera, -¿y qué hizo?- pues secarlo y echar de allí a tanto viejo. O cómo lo que pasa en los supermercados “donde cada un@ va a lo suyo”.

²² Harvey COX (1983:41)

²³ Idem p.42

²⁴ En Andalucía, además de gente graciosa hay muchos *malaje*, que como dice la canción: de las cosas alegres les da coraje.

²⁵ Harvey COX (1983:42)

²⁶ Harvey COX (1983: contraportada),

- Evaluación.

El proceso de formación es continuamente evaluado, lo que repercute no sólo en la dinámica del grupo, sino en la actitud –y aptitud- vecinal ante el funcionamiento del pueblo. No se trata sólo de evaluar lo que hacemos, sino de además desarrollar nuestra capacidad para cuestionar otras cosas, para saber que todo es evaluable, y por tanto cambiante.

Nuestra evaluación también es autoregulada y participativa: no hay matrices ni cuestionarios de evaluación, se basa en dinámicas grupales en las que los colectivos deciden primero los indicadores de evaluación –pasando después a evaluarlos- y, tras el diálogo, sacar conclusiones que se aplicarán en los siguientes encuentros.

-Propuestas para el futuro.

“No puedo imaginar un futuro que no sea cada vez más solidario, democrático y autogestionario y descentralizado, ya que de otro modo difícilmente habrá futuro”.²⁷

A partir de ahora, y respecto a los procesos educativos aparejados al Reparto, nos proponemos seguir adaptándonos, no sólo a las decisiones vecinales sobre los temas a tratar, sino a los espacios y tiempos marcados por l@s vecin@s, con sus formas y lenguajes. Por ejemplo, entre la demanda mayoritaria de talleres sobre el euro, llegó una técnica de la Mancomunidad a explicar en una sola sesión la vida y milagros de la Unión Europea y el Euro. Este discurso no gustó a l@s vecin@s por lo magistral y poco operativo del mismo, y en la actualidad se trabaja desde el Area de lo Social otros talleres sobre el mismo tema pero diferentes en cuanto al dinamismo y la practicidad de las sesiones.

Por otro lado hay que reconocer la autonomía de l@s vecin@s implicad@s para proponer y ejecutar sus propias actividades, por ejemplo un taller de muñecas monitorizado por una vecina.

En definitiva, seguir trabajando y viviendo experiencias que nos ayuden a romper la antigua gramática cultural que nos encasilla en papeles de profesor/a, o alumn@, o polític@, o vecin@ etc... y que no nos deja ser nosotr@s mism@s. Seguir propiciando espacios y experiencias de creación colectiva de conocimientos y de diálogos de culturas populares participativas.

7. Sobre la construcción teórica de nuestros haceres



“El único camino para volver a nacer -juntos- consiste en la empatía: la libertad es siempre la libertad de los que piensan diferente”.

²⁷ Raúl Pont, Ex-alcaldé de Portoalegre. Frase pronunciada en su encuentro con vecin@s de las Cabezas.

A.- La democracia local no es posible sin descentración y autogestión.

a.- Descentración

Utilizamos descentración frente a descentralización, porque, para nosotros, el segundo concepto, tanto en teoría como en prácticas, hace referencia a un acercamiento territorial (teniendo como estrategia la creación de otros centros), pero no a un reparto equitativo del poder (atendiendo a los diversos espacios), que es lo que se persigue con la ruptura de todos los centros... Para hacer operativo el concepto descentración tenemos que trabajar en la línea de la *glocalización* y de la articulación comunitaria.

□ *Glocalización*

Hace tiempo que, desde algunas prácticas, se está dejando atrás el mito de la globalización... La globalización ni es mundial ni domina todas las lógicas de nuestra vida. Desde el mercado, en su concepción más general, se están buscando formas que perfeccionen el defectuoso funcionamiento de la globalización..., es así como la globalización dejó de ser un anillo exterior (robado a Saturno) con el que se adornaba el envidioso planeta Tierra; y pasó a pretender ser el anillo que debía adornar todas las cabezas de los terrestres. Esta nueva estrategia es la que cada vez más gente llama *glocalización*. Es, ni más ni menos la pretensión de poner en juego las estrategias globalizadoras en cada universo de espacios locales, compitiendo en su propio terreno con las diversas estrategias locales.

Antes la lucha era imposible, la destrucción del anillo terrestre sólo podía hacerse con armas y en territorios ajenos a las posibilidades y conocimientos de la gente. Ahora, la globalización vienen a jugar en nuestros espacios, donde podemos poner en juego todas las habilidades y saberes que manejamos (o construyamos) ... La victoria es posible si nos organizamos de forma horizontal y ponemos en valor todos esos saberes de las culturas populares. Aunque, paradójicamente, estemos más cerca de la derrota, el consentimiento y la sumisión total; porque si perdemos, si no sabemos poner en juego lo nuestro, si nos dejamos seducir por las lógicas dominantes en el mercado –el beneficio- y en el estado –la legitimación-: la cagamos.

Las alternativas pueden ser (están siendo) muy variadas: desde la ocupación de tierras hasta la recuperación de nuestra historia... Pero en el tema de los presupuestos participativos van de la mano de aunar las lógicas alternativas existentes en el estado –democracias participativas-, el mercado –economías sociales- y las culturas populares –la reproducción ampliada de la vida cotidiana-; desbordando el marco institucional y posibilitando la autogestión de nuestra vida cotidiana.

□ La paradoja individual versus colectivo: la articulación comunitaria.

La gallina antes que el huevo, lo individual o lo colectivo. Una paradoja de compleja definición, que sin embargo contiene la posibilidad de la articulación comunitaria: lo que hace posible la “autonomía individual es la pertenencia a un contexto relacional, o a un ecosistema, y ese pertenecer a un entorno significa un cierto grado de dependencia. La autonomía individual no puede pensarse sin la autonomía de los otros” (Alguacil, 2000:13). Este “otros”, aun en el entorno local, no podemos entenderlo de un forma compacta, sino como una diversidad de necesidades/intereses. Una mirada desde el ámbito institucional abre hacia una diferenciación tradicional de políticos/técnicos/ciudadanos, donde en cada bloque aparecen individuos que se vuelven a desplegar desde una autonomía individual que tienen como base su pertenencia a un contexto relacional, desgranándose a su vez en “otros” tantos con individuos con autonomía en base a su pertenencia a un contexto relacional... y así sucesivamente en un bucle recursivo.

Estamos hablando de los múltiples centros que encontramos en un ecosistema local, y que constituyen su riqueza. Una ecodiversidad, que se mantiene viva si se propician *los encuentros* como forma de incentivar su autonomía, y a la vez su mutua dependencia. Esto desborda, y cuestiona, las formas en que se funciona desde los parámetros de una democracia de gestión²⁸ en muchos pueblos y ciudades del Estado español. Es verdad que ha habido una apertura hacia “otros centros” que los que tradicionalmente constituían las *autoridades locales*, apareciendo en la “fiesta de la gestión local” asociaciones y movimientos sociales

²⁸ Para profundizar en este concepto T.R. Villasante (1998: 15-43), donde apunta entre otros aspectos que “el funcionario gestiona igual para todos en el mejor de casos y no puede atender la situaciones diferenciadas de cada cual, de cada red popular de intereses, de cada situación concreta y local” (idem:31)

(aunque también se han creado otras nuevas dependencias –diputaciones, gobiernos autonómicos, estado central, mercados-); pero, en no pocas ocasiones, lo han hecho con/desde estructuras y espacios relacionales que los han incomunicado de la ciudadanía; parecen haber quedado enredados en una sola red, la de la institución, perdiendo gran parte de la densidad y diversidad de relaciones que mantenían con su entorno. Y, como no, técnicos y políticos también han quedado prendidos en estas simplificaciones de la ciudadanía, a la vez que en aras de una “universalización” (teñida de homogeneización) de servicios y prestaciones que exigían otras autoridades supralocales, consentían en entregar y olvidar las habilidades que habían aprendido en su bregar cotidiano con los vecinos y con las distintas redes locales.

¿Qué cuestiones se apuntan para un “encuentro” individuo/comunidad?

- *Espacios abarcables e integrados donde quepa la acción política y social a nivel institucional e instituyente.* Una “Democracia de la cotidianidad” (Max-Neef, 1994) que sea capaz de dar paso a una nueva cultura de la acción pública donde las necesidades, las demandas y las prácticas sociales sean re-codificadas no solamente desde las instituciones sino desde la alteridad de sujetos, tiempos y espacios; impidiendo la colonización del mundo de la vida por parte del sistema (Habermas, 1987). Trasladando esto al ámbito institucional se hacen necesarios cauces de participación vecinal, técnica y política cerrados organizacionalmente pero abiertos al intercambio de información y de relaciones (Ibáñez, 1985), provocando no sólo la posibilidad de elegir entre alternativas sino de construirlas
- *La alteridad de sujetos, de tiempos y espacios.* La necesidad de revisión de los tiempos y espacios de la cotidianidad, ante todo desde los propios criterios de construcción analítica –y por tanto praxica– que manejan políticos, técnicos y agentes sociales. Éstos han mostrado una gran capacidad para crear matrices desde donde mirar, hablar y construir la realidad, si bien han apuntado hacia formas unidireccionales y unidimensionales – desde sus horarios y sus territorios -. No se trata de re-crear tan sólo la tríada familia-trabajo-consumo que deja al margen (y por lo tanto margina, con lo que se harán necesarias intervenciones para incluirla a través de su normalización) y en los márgenes (fuera de los espacios de toma de decisiones) los encuentros alternativos entre individuo y comunidad; más bien se trataría de provocar la liberación de tiempos –más allá de la reproducción para el consumo y el empleo -, de espacios - para el encuentro y la autoconstrucción colectiva -, y de sujetos – de la delegación a la autogestión -.
- *Sistemas auto-poiéticos* (Maturana y Valera:1990) es decir, con capacidad de autoproducirse de manera permanente a través de la comunicación, de la potencia de los individuos para dar sentido (en sus dos acepciones: encaminar en una dirección y hacerlo inteligible) desde/en lo colectivo a sus acciones. Hablamos pues de autoproducción en función de la dependencia con respecto a un entorno, que tiene capacidad para el cambio, y en unos espacios donde deben existir redes horizontales que propicien una complejidad organizada (material y social) que permita unir decisión y producción.
- *Redes sociales que aseguren su construcción y su autogestión.* Esto abre hacia la necesidad de “densidad social” en cuanto a intensidad y extensividad en las relaciones, que posibiliten la reproducción (desde su transformación) tanto de las organizaciones, las estructuras y los movimientos sociales para el surgimiento de iniciativas diversas.
- *Estrategias de identificación social que deben surgir en el seno de las culturas populares.* La identificación habría que entenderla como un proceso de producción de significados; un fenómeno social de interacción y comunicación, que dota a los individuos de capacidad para interpretar el mundo que les rodea y que pasa por una materialización tanto en instituciones como en prácticas sociales. Entendemos la necesidad de que las identificaciones se re-construyan colectivamente desde las culturas populares por su capacidad para entrelazar corrientes estructurales de etnia, clase, género y edad²⁹; como por abrir la posibilidad de puntos de arranque para nuevos planteamientos culturales desde elaboraciones colectivas en las que se participa desde el diálogo con otros en los espacios de sociabilidad.
- *Proximidad.* Que como expresa Julio Alguacil (2000:286) “remite a la idea de que el desarrollo de las posibilidades de los sujetos para implicarse en el proceso de toma de decisiones se halla en

²⁹ Para una reflexión más extensa en este sentido ver Javier Encina y J. Carlos Mejías (1997)

proporción inversa en relación a la dimensión del ámbito de actuación”; de lo que desprende la necesidad de dimensiones espaciales que sean abarcables simbólicamente.

b.- Autogestión

El punto de partida siempre surge del NO³⁰: ¡no al desorden que nos individualiza! (¡no nos quiten el PER!, ¡no a la guerra! ¡no queremos este mundo, otro es posible!). O sea, no quiero o no puedo estar solo para vivir, y por eso no debo seguir dejando que me individualicen; esto me lleva a juntarme con otros y a cambiar de la afirmación personal a las decisiones colectivas (de la identidad a las identificaciones).

En segundo lugar, tanto el comunismo de estado como la sociedad de bienestar han demostrado que el estado y/o el mercado no pueden crear un mundo digno; porque ambas incluyen la existencia del estado y del mercado como algo separado de la sociedad, potenciando el proceso de individualización del caos, y separando a la gente de su propio hacer, del control de su propia vida.

Nuestra acción no debe centrarse en la toma del poder (ya sea de forma en que una vanguardia promueve la insurrección, o en que una vanguardia organiza un partido y gana las elecciones), ni en el empoderamiento (que al fin y al cabo es una toma de poder, habitualmente en el marco de las lógicas dominantes); sino en la autogestión colectiva del poder con el horizonte utópico de su disolución. La autogestión nos cambia la mirada desde la toma del poder al poder hacer, lo que implica saberes, habilidades y querer. Además, siempre hace referencia a una dimensión colectiva que parte del flujo social, del hacer de otros y con otros.

B.- Puesta en valor y reinención de la vida cotidiana.

Lo importante de la vida cotidiana no es el contenido, sino que, al ordenar el caos desde la creación de redes en el desorden nos pregunta sobre los límites pasando en límite; dejando abierta la pregunta a partir de la que empezamos a construir una cosmovisión que al mismo tiempo cierra para ordenar y deja abierto para dejarse influenciar por la experiencia creativa del caos.

En muchas ocasiones, se confunde la vida cotidiana con la cultura de masas cuando lo que se pretende desde el mercado y el estado hegemónicos es la colonización de la vida cotidiana, y la suplantación de las culturas populares por la cultura de masas. En realidad, muchos de los teóricos de la transformación abogan por la ruptura de la esclavitud y alienación que supone la vida cotidiana; ayudando así al objetivo marcado por aquellos que consideran antagonistas.

Cualquier transformación en lo local debe partir, como ya hemos apuntado, desde los espacios y los tiempos de la cotidianidad; que son donde nacen los miedos, las certezas y las alegrías de ser diferentes al ideal construido por la cultura de masas; estos tiempos y espacios cotidianos dan la oportunidad de participar en una diversidad de situaciones que permiten el cambio individual, y que facilitan la transformación desde lo colectivo; se crea el *deber ser* no como ejercicio externo (impuesto/consentido), sino como compromiso autoconstruido y autogestionado.

El punto de arranque para la puesta en valor y reinención de la vida cotidiana es la recuperación de experiencias, la autogestión de vivencias y la reconstrucción de la memoria. Punto de arranque y primer freno a la colonización de la vida cotidiana. A partir de aquí, hay que poner en juego las habilidades colectivas unidas a los sentidos de sensibilidad y oportunidad; para saber en cada momento hacia donde *cerramos para abrir*, porque si *cerramos para cerrar* fomentamos la fosilización, y se *abrimos para abrir* fomentamos los valores de la cultura de masas.

³⁰ Esta parte del texto es una reformulación del de John Holloway, *doce tesis sobre el anti-poder*, en Toni Negri y otros (2000:73-81)

DIALÉCTICA CONSTRUCTIVA/ DECONSTRUCTIVA DE LA DEMOCRACIA LOCAL Y LA VIDA COTIDIANA

V **S**

identificaciones { tiempo
espacio

horario } identidad
territorio }

descentración
culturas populares
(encuentro/construcción colectiva/ cuestionamiento)
autogestión
(sujeto)

descentralización
cultura oficial
cultura de masas
(consumo/consentimiento/apropiación e imposición individual)
delegación
(objeto)

Colonización del mundo de la vida cotidiana.
Glocalización (integración/neutralización)

participación real
(sociedad constructivo-creativa)
democracias participativas

participación simbólica
(sociedad del espectáculo)
democracia representativa o de gestión

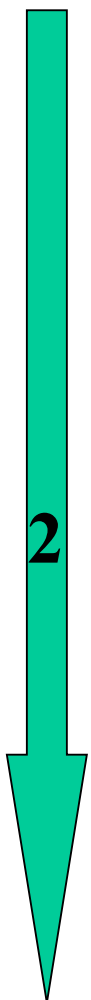
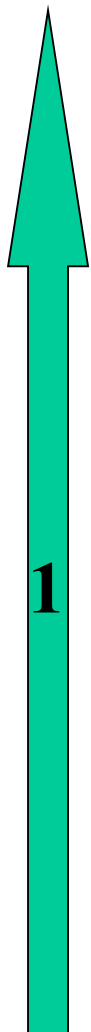
economías populares
(trabajo)

economía pública
economía de mercado
(empleo)

creación de redes en el desorden

desorden individualizante
orden totalizante

Transformación desde la vida cotidiana.
Glocalización. (puesta en valor y reinversión)



Las mediaciones son cosmovisiones, formas de hacer y de relacionarse; que pueden ser impuestas, consentidas, compradas o construidas colectivamente. Son las que nos explican cómo poder interpretar la construcción/ deconstrucción. Son indicadores privilegiados de los posibles conjuntos de acción

Bibliografía Básica.

- Grupo Autónomo A.F.R.I.K.A y otros (2001), Manual de la Guerrilla de la Comunicación. Ed.Virus. Barcelona.
- José AGUILAR (18-04-2001), *La Utopía Posible*, Diáριο de Sevilla.
- Julio ALGUACIL (2000), Calidad de vida y praxis urbana. CIS. Madrid.
- Marc AUGÉ (1998), Los no Lugares. Ed Gedisa. Barcelona.
- Yolanda CABALLERO (2001), El Reparto: la participación ciudadana en Las Cabezas de San Juan. Universidad Autónoma de Barcelona. Inédito.
- Néstor L. CORDERO y otros (1979), Los Filósofos Presocráticos II. Gredos. Madrid.
- Harvey COX (1983), La Fiesta de los Locos. Ed Taurus. Madrid.
- Víctor DÍEZ (mayo 2001), *Participación social. Un instrumento para la democracia*. El Periódico. Las Cabezas de San Juan.
- Equipo EL REPARTO (2001), *Reparto o Barbarie. De cómo transformarse y pasar de ser consumidores a vecinos*. El Periódico. Las Cabezas de San Juan.
- (2002), *El reparto: investigación-acción-participativa y presupuestos participativos en Las Cabezas de San Juan*. En Concha Lorenzana (ed), Tomamos la palabra, Ed. Icaria. Barcelona.
- Javier ENCINA y Juan Carlos MEJÍAS (1997), *Nacionalismo y culturas populares: una lucha por el tiempo y el espacio*. En Colectivo de Estudios Marxistas (Coord) Nacionalismo-internacionalismo: una visión dialéctica. Ed Muñoz Moya. Sevilla/ Bogotá.
- Javier ENCINA y Montserrat ROSA (febrero-abril 1999), *La Ideología del poder y el poder de las ideologías populares*. Cuchará y Paso Atrá. Sevilla.
- (2000) *el gran teatro del mundo, o de cómo los ayuntamientos intentan repartir papeles, organizar espacios y marcar tiempos*. En T.R Villasante y otros (coord), La Investigación Social Participativa. El Viejo Topo. Barcelona.
- Paulo FREIRE (1988), Pedagogía del Oprimido. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- Tarso GENRO y Ubiratan de SOUZA (1997), Orçamento Participativo. Ed. Fundação Perseu Abramo. Sao Paulo. Brasil.
- J. HABERMAS (1987), Teoría de la acción comunitaria. Ed Taurus. Madrid.
- Agnes HELLER (1998), Sociología d e la vida cotidiana. Ed Península. Barcelona.
- Jesús IBAÑEZ (1985), Del algoritmo al sujeto. Perspectiva de la investigación social. Ed siglo XXI. Madrid.
- (1997), A contracorriente. Ed. Fundamentos. Madrid.
- Carlos LERENA (1984), *Educación*, en Salustiano del Campo (coord), Tratado de Sociología. Ed. Taurus. Madrid.
- Alicia LINDÓN (Coord) (2000), La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Ed Anthropos. Barcelona.
- Antonio MANDLY (1996), “Echar un Revez”. Cultura: Razón Común en Andalucía. Diputación de Málaga.
- MATURANA y VARELA (1990), *Sistemas autopoieticos*, En Ibañez (commp) Nuevos avances de la investigación social de segundo orden. Anthropos nº 22. Barcelona.
- Manfred A. MAX-NEEF (1994), Desarrollo a Escala Humana. Ed. Icaria. Barcelona.
- Toni NEGRI y Otros (2001), Contrapoder. Una introducción. Ed De mano en mano. Buenos Aires (Argentina).
- Carlos NÚÑEZ (1990) Más sabe el pueblo. IMDEC. México
- Raúl PONT (2000), Momento Político Nacional e Ações do Vereador do PT. Ed. Fundação Perseu Abramo. Sao Paulo. Brasil.
- Jorge RIECHMAN y Francisco FERNÁNDEZ BUEY (1999), Redes que dan Libertad. Ed. Paidós .Barcelona.
- Montserrat ROSA y Javier ENCINA (2001), *La Pañoleta: historias de exclusión en la locura del anonimato*, en Esteban Rúiz (coord) Espacio y Estigma en la Corona Metropolitana de Sevilla. Diputación de Sevilla.
- Javier SÁEZ (invierno-1995), *El sujeto excluido*, Archipiélago. Barcelona.
- T.R. VILLASANTE (1998), Del desarrollo local a las redes para mejor vivir. Ed Lumen. Buenos Aires (Argentina)